

EL COMBATE

DIARIO DE LA MAÑANA

Organo del Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

Año I

San José de Costa Rica, 28 de junio de 1905

Núm. 8

PAZ

TRABAJO

Candidato del Partido Nacional Lic. don Cleto González Víquez

PROGRESO

LIBERTAD

EL COMBATE

ORGANO DEL CLUB
La Juventud Nacionalista

Director,
JULIO ESQUIVEL S.

Administrador,
OCTAVIO MOYA

Colaboradores,
El Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

CONDICIONES:

Suscripción mensual. ₡ 1.00
Avisos, precios convencionales

No se devuelven originales.

OFICINAS:

Calle 2.^a Sur, junto á la ALHAMBRA
Apartado 590

Don Bernardo Soto

CAPITULO TERCERO

Tú lo quisiste, Fraile Mostea,
tú lo tuviste, tú te lo ten.

Pudiera creerse tal vez que nuestro capítulo anterior quedó cerrado con lo referente á los atropellos por el señor Soto cometidos contra los periodistas que osaban hablar con independencia á propósito de las cuestiones oficiales ó que más ó menos abiertamente criticaban los abusos del Poder. Este tópico, sin embargo, nos daría material para otro capítulo; pero nos contentaremos con citar algunos otros casos escandalosos de esa misma índole.

Se discutía en el Congreso el contrato en virtud del cual el gobierno de don Bernardo Soto le había concedido al Banco de Costa Rica, por medio de su Ministro de Hacienda, don Mauro Fernández, ahora administrador de ese establecimiento, el privilegio luto lucrativo que se conoce con el nombre del *cuádruplo*. Nadie ignora hoy en día que esa concesión le permitía al Banco emitir en papel cuatro veces más de lo que tenía en efectivo, ventaja que, no obstante cobrar tan sólo el uno por ciento en sus operaciones de inte-

rés y descuento, hacía que cien pesos produjesen cuatro pesos de ganancia mensual, en vez de uno. Publicábase en ese entonces un periódico llamado *La Nación*, que dirigía y redactaba don Elías Castro Ureña, hombre altivo, carácter independiente, y que se editaba en la imprenta de don Ricardo González y González, escritor chileno. *La Nación* combatía briosamente el privilegio judaico á que nos referimos; pero si don Bernardo Soto no era hombre que toleraba las libres manifestaciones del pensamiento aun con relación á cuestiones baladíes, menos se avenía á permitir que se discutiera francamente una disposición merced á la cual el pueblo quedaba convertido en tributario de un establecimiento á que, por fuerza, debía acudir siempre que necesitase tomar dinero á interés. La actitud independiente de *La Nación* era, pues, un estorbo que convenía descartar á todo trance. ¿Qué arbitrio emplea el señor Soto para conseguir ese resultado? Este: don Ricardo González y González, escritor asalariado por el Gobierno, usaba en su taller una prensa que en calidad de préstamo había recibido de la Tipografía Nacional; don Bernardo Soto le advierte entonces por medio de uno de sus ministros al escritor paniaguado que, ó devuelve la prensa ó deja de publicar el periódico independiente que edita. Naturalmente, para González y González, aventurero sin conciencia, el lucro estaba por encima de todo, y, sin vacilaciones de ninguna clase, pone inopinadamente en conocimiento del señor Castro Ureña que no publicaría más *La Nación*, la cual dejó de existir, porque, estando entonces á sueldo todas las empresas periodísticas, no hubo naturalmente ninguna que se hiciera cargo de publicar el periódico en que se reflejaba con brío la opinión independiente del país. Don Bernardo Soto había logrado, como siempre, su objeto, y la ley del *cuádruplo* pasó triunfalmente en el Congreso entre las aclamaciones de la prensa asalariada. Ahora bien, ¿sabe el pú-

blico quién era el Ministro de Gobernación cuando tales cosas tenían lugar? Pues... don Máximo Fernández.

Don Rafael Carranza era dueño y director de un periódico festivo en que se zahería á los gobiernos con donosidades y picardihuelas no siempre ingeniosas, pero suficientemente ásperas, eso sí, para exacerbar el ánimo de gobernantes pro-pensos á la atrabilis ó que no tenían en respeto la ley. El director de *La Chirimía*, que tal era el nombre del periódico, fué confinado más de una vez, por vía de represión y castigo, en tiempo del general Guardia; y don Bernardo Soto, que proseguía, no embargante su vestimenta constitucional, las costumbres despóticas de aquel dictador, hizo también que don Rafael Carranza purgase en el clima insalubre de San Carlos el *delito incalificable* que cometía diariamente al publicar en *La Chirimía* los traviosos paliques con que el regocijado escritor procuraba dar amenidad é interés á su festivo cuanto inocente periódico. Pero don Bernardo Soto acosaba y perseguía tanto á los escritores festivos y maleantes como á los escritores del género adusto que solían combatir las disposiciones oficiales ó la marcha general del Gobierno. A estos últimos pertenece don Florencio Castro, que varias veces pagó en un confinamiento la independencia de su carácter y los juicios un si es no es rudos con que fustigaba los errores y las irregularidades en que frecuentemente el señor Soto incurría. Durante el gobierno de don Bernardo Soto no existió en Costa Rica ese elemento político que se llama prensa de oposición, la cual, como todos saben, no sólo denota hasta dónde llegan las libertades públicas que la Constitución estatuye y ofrece sino que también coopera con el poder moderador de su crítica á la buena marcha de los gobiernos. Es verdad que se oían aquí y allá voces aisladas de protesta ó censura contra los actos oficiales, pero eso no quiere decir que en realidad hubiese entonces prensa de oposición, porque el des-

pota que ejercía el Poder con nombre de Presidente, si, muy á pesar suyo, dejaba pasar esos desahogos intermitentes de la opinión, reprimía siempre por medios dictatoriales las manifestaciones del espíritu público que tendían á crear un sistema de oposición regular. Nunca ha tenido la prensa independiente menos libertad que en tiempos de don Bernardo Soto. Don Florencio Castro, don Rafael Carranza, Campuzano, Proaño, Marichal, Dubarry y otros, son víctimas que en el tribunal de la historia están acusando perennemente á don Bernardo Soto como á conculcador de la prensa.

Hemos nombrado á Dubarry; este escritor merece capítulo aparte. Víctor Dubarry era un escritor colombiano á quien don Bernardo Soto tuvo á sueldo para que entonces, con su facundia vana y pomposa, que eso constituía el estilo de Dubarry, un himno diario en honor de aquel jefe. El *Diario de Costa Rica* era el periódico semi oficial que se encargaba de llevar á Palacio el canastillo de frases laudatorias que Dubarry aderezaba todos los días para don Bernardo Soto. El que lea los artículos de Dubarry correspondientes á esa época sentirá el disgusto inevitable que en los ánimos dignos provoca siempre la adulación. Pero es el caso que, por causas ajenas á nuestro conocimiento, le fue retirado á Dubarry el salario con que se le remuneraba su labor laudatoria, y entonces el escritor sin sueldo le pone púas á su prosa amanerada para herir en el rostro al jefe á quien ayer cubría servilmente de flores. Tenemos, pues, á Dubarry convertido de la noche á la mañana en periodista de oposición; pero don Bernardo Soto no era hombre para tolerar esas bromas, y, después de devorar en silencio, pero con rabia, algunos artículos en que el escritor venal le sacudía de lo lindo, coze á Dubarry por el cuello (permítasenos la metáfora) y lo lanza bonitamente fuera del país...! Un periodista menos; don Bernardo Soto estaba tranquilo.

Los hechos públicos y notorios que hemos historiado atestiguan, sin contradicción posible, el respeto en que don Bernardo Soto tenía á la prensa independiente del país. Ese antecedente es una advertencia para los jóvenes inexpertos que, con nombre de periodistas, sostienen hoy la candidatura á todas luces condenable de don Bernardo Soto. Este hombre no cuenta dichosamente con probabilidades para escalar hoy el puesto á que, por fuerza de circunstancias, que no por méritos propios, llegó en 1884; pero si en mala hora para Costa Rica llegase otra vez á ocupar el solio augusto que honra en estos momentos solemnes el immaculado don Ascensión Esquivel, esos jóvenes saben desde hoy que, ó arrinconan el periódico y guardan silencio de esfinge ó asumen actitud humillada y servil,—única que, según hemos visto, tolera don Bernardo Soto en los periodistas.

UN CIUDADANO

De San Ramón

NOTAS POLÍTICAS

¡EL COMBATE!, hermoso y significativo nombre con que una gran parte de la entusiasta juventud de San José bautizó el periódico que ha lanzado á la publicidad. Los nacionalistas de esta población saludamos con júbilo á ese valiente adalid de la verdadera democracia, á ese denodado campeón de la alta y noble causa que el Partido Nacional sustenta. Bien venido sea, pues, EL COMBATE á la arena periodística, y crean sus jóvenes redactores que la generosa labor que se proponen realizar habrá de ser justamente apreciada por todos cuantos ambicionen el bien y felicidad para la patria.

El jueves 22 del presente en la noche celebraron una reunión los señores zuñiguistas. Como es de suponerse, no faltaron en ella sapientísimos é improvisados Castellares. Personas imparciales nos refieren que aquello más parecía un aquelarre ó un conciliábulo de desafortunados energúmenos que un formal y verdadero club político.

El que habló primeramente fue el señor don Carlos Monge. Quien haya oído su voz desagradable y escuchado su huera y rimbombante fraseología, no podrá menos de afirmar que Monge es realmente una maravilla de la elocuencia, una gloria purísima de ese escuálido y pobre zuñiguismo que sin comprenderlo siquiera va poco á poco descendiendo por la pendiente sin fin de la derrota. Yo te saludo, señor Monge, valeroso defensor del palo y los azotes; yo te venero, immaculado campeón de la escuadra y el compás; salve una y mil veces, sublime é incomparable Mirabeau.

Luego tomó la palabra un individuo que me dijeron se llamaba Félix Quesada. Hasta la fecha no había oído hablar de esa águila de la elocuencia, pero ahora declaro y confieso que es uno de los oradores más conspicuos con que cuenta el zuñiguismo. ¿Dudan de mis palabras los lectores de EL COMBATE? Pues oigan y convézanse: los calificativos más suaves que cariño-

samente nos aplicó á los nacionalistas fueron los de "miserables" y "fieras humanas." Con estos argumentos, naturalmente, todo el mundo se volvió aquí refinado zuñiguista. ¡Proh pudor! Y luego á voz en cuello hablan nuestros adversarios de cultura y educación política.... Con propagandistas de este jaez, con individuos así que no han soltado todavía el pelo de la dehesa, crea el zuñiguismo que pronto, muy pronto, se verá obligado á entonar el De profundis.

Por último hizo uso de la palabra don Félix Montes. Su blanca figura se destacaba en la tribuna cual la de un ángel sostenido en brazos de espíritus celestes. ¡Qué admirable verbosidad la de este insigne y nunca bien abado ciudadano! Nada menos que treinta mil síes hubo de espetarnos en el espacio de un minuto! Cuentan los que lo conocen en San José que tiene tendencias irresistibles al anarquismo según se desprende de cierto asunto de panaderos y otras yerbas; pero dejando aparte la averiguación de cosas que á mí no me competen, sí he de hacer presente que es la *encarnación genuina* del Partido del Pueblo, el hombre ante quien tiembla sobrecogido de pánico terrible el Partido Nacional y huye avergonzada la ignorancia y se yergue altivo el patriotismo y caen de sus ebúrneos troncos todos esos olímpicos que, según los propagandistas del zuñiguismo, son ya gente inútil é inservible en Costa Rica. Después de todo, el señor Montes no pudo menos de ponerse furiosísimo contra ese fantasma del cletismo. Una y mil veces lo ha declarado in artículo mortis, una y mil veces lo ha inhumado; y he ahí que de un momento á otro ese "cadáver" se levanta en forma de fantasma y lo persigue y lo acosa y no le deja siquiera pegar los ojos al bueno de don Félix. Ahora me explico por qué una de estas noches pasadas, á eso de las dos de la mañana, venía aquel ciudadano en carrera vertiginosa por la plaza y cuentan malas lenguas que al par vieron una inmensa sombra que lo perseguía: claro, era el fantasma, el mismísimo fantasma que venía tras él.

No terminaremos estas notas sin manifestar que la tal reunión resultó una pifia soberana. Elevación de los méritos del caballero don Tobías Zúñiga Castro á la quincuagésima potencia; lluvia de insultos para el Partido Nacional; frases hirientes contra la honorabilidad de nuestro candidato; gritos y algazara horribles: hé ahí lo que se oyó en el club, hé ahí las sublimes enseñanzas con que nos vinieron á iluminar aquellos tres partidarios de la fusión y del anarquismo.

Todo ello, como es natural, ha redundado en bien del Partido Nacional cuyos adeptos aumentan de día en día; de esa inmensa agrupación que aquí cuenta con lo más honrado y serio de los ciudadanos, que abraza en su seno á la mayoría de los costarricenses y que sin bombas ni ruidos de ninguna especie y sí con el convencimiento de la grandeza y bondad de la causa que defiende llevará al poder en el próximo período al eminente ciudadano

y distinguido é ilustrado estadista Liedo. don Cleto González Víquez. Trabajemos, pues, sin descanso los nacionalistas por afianzar en nuestra patria los principios de la república verdadera y esperemos confiados en el triunfo del Licenciado Cleto González Víquez el despuntar de la nueva aurora de la nueva aurora de paz y de progreso que á todos los costarricenses nos espera.

San Ramón, junio 24 de 1905.

DEMÓFILO

Al pueblo de San Antonio

Los infrascritos, vecinos de este lugar, adheridos al Partido Nacional que proclama la candidatura del Licenciado don Cleto González Víquez, protestamos enérgicamente contra el ultraje que el señor Esteban Murillo ha querido hacer á los miembros de la directiva.

El señor Murillo quiere acarrear desprestigio á sus enemigos políticos (según él) haciéndolos aparecer como civilistas.

¿Qué ha sido y qué fué el señor Murillo desde hace cuatro años, sino un compañero, en política, de las personas á quienes hoy trata de denigrar?

¿Es que todavía sueña el señor Murillo con civilistas militantes?

¿Ignora el señor Murillo que el Partido Civil, al proponer una transacción para entregar el mando al Partido Nacional, se retiró por el mismo hecho de la arena política y cesaron todos los compromisos que los civilistas tenían, para seguir persiguiendo el bien de la Patria por el camino que juzguen más acertado?

Anda, pues, muy descaminado el señor Murillo al pretender sembrar divisiones en este lugar con especies que no existen sino en su calenturienta y apasionada imaginación.

Nosotros estamos contentos con nuestra actual directiva y deseáramos que la electoral resultara de su seno, porque así garantizaríamos un mejor manejo de las cosas locales para bien de este distrito.

En nuestro concepto don Esteban Murillo no es ni ha sido partidario de don Cleto González Víquez. Tenemos fundamentos para dudar de que él vaya de buena fe al presentarse como tal en una hoja suelta: la pretensión de Murillo es sembrar la discordia, entre nosotros, con esa supuesta adhesión.

No conseguirá su objeto: invitamos al pueblo de San Antonio para que se agrupe al rededor de la directiva, haciendo caso omiso de la opinión política que maliciosamente pregona Murillo.

¡Viva el pueblo de San Antonio!

San Antonio de Heredia, 17 de junio de 1905.

Por Rafael Campos y Tiburcio González y por mí, Braulio Chaverri—Manuel Zumbado Z.—Por Rosendo Campos, Pío Fuentes.—Por Juan Zumbado y Francisco Zumbado, Manuel Zumbado Z.—Por Recaredo Quezala, Braulio Chaverri.—Auselmo Zumbado.—Por Reyes Zumbado, Manuel Zumbado Z.—Por Maurilio Hernández y por mí, Jenaro Quezada.—Jenaro Zumbado.—Pío Fuentes.—Por Baltazar Zumbado y por mí, Rafael Murillo.—Por Juan Fuentes y Estanislao Fuentes, Manuel Zumbado Z.—Juan

González.—Por Ermelindo Murillo y por mí, Avelino Murillo.—Gabriel Zumbado.—Juan Murillo.—José Manuel Zumbado.—Nereo Zumbado.—Por Alejandro Zumbado Z., Manuel Zumbado Z.—Enrique Zumbado.—Joaquín Zumbado.—Manuel Zumbado.—Blas Arce.—Rafael Arce.—Cleto González.—Antolín González.

De San Vicente

Señor Director de EL COMBATE

Muy señor mío:

En el número 1,073 del periódico que lleva por mal nombre "El Derecho" aparece un artículo titulado "De San Vicente."

En esa falaz publicación se me nombra propagandista "cletista" en el cual se me hace aparecer ofreciendo instrumentos plateados. Por toda contestación hago constar que no soy de los que, como gentes de mi pueblo, hacen propagandas el padre por un partido y los hijos por el otro,—haciendo así lo del gato, esto es: si triunfa el candidato del papá, todos están bien.

Yo soy cletista por convicción y á mucha honra lo tengo; nada ofrezco, trabajo en ese partido porque me gusta; vivo de lo poco que gano y á la persona que no le acomode mi modo de ser que no se ocupe de mí para nada.

No soy hermano de bachilleres con v Soy hijo de un hombre honrado que la poquita cosa que posee no la debe á los vicios ni al juego.

Es cierto que es primera vez que mi nombre y mi rúbrica aparecen en letras de molde,

San Vicente, 22 de Junio de 1905.

Rubén Huertas C.

Señor

DON RAFAEL RIVERA

Querido amigo:

Acabo de leer un artículo publicado en "El Pacífico", de Puntarenas, firmado por "Pipaon," en que se le ataca rudamente. Eso no le debe molestar, pues bien sabe, que los enemigos de "La Unión Guanacasteca", en su odio, son capaces de todo.

Por otra parte, la inventiva de esas gentes se descubre en las contradicciones que á cada rato salen á lucir y así, mientras "Pablo 1º, Czar de Rusia" dice que usted estaba comprometido con Zúñiga, "Pipaon" asegura que usted era *sofista*. Ya ve como se contradicen!

Que usted no votó por Soto en Filadelfia. ¡Qué locura! Cómo iba á votar si no es ni ha sido *sofista*. Que mi hermano tampoco votó. Cómo iba á votar si no era delegado. Qué fresco está "Pipaon."

Ya ve, esa gente busca como molestar, nada más. Quieren triunfar de cualquier modo. Que usted firmó en Cañas por Soto. ¡Oh! Qué audacia! Qué atrevida es la ignorancia!

Quien haya leído el famoso "Heraldo", que cita el señor "Pipaon" y tenga no digo 4 sino 2 dedos de frente, se convencerá de que este señor no sabe leer. No; señor "Pipaon", lea "El Heraldo" otra vez y verá que no es la cosa como usted la entendió. Don Rafael Rivera llegó á Cañas como delegado de la Unión Guanacasteca.

Los señores Alfonso Alvarado, Venavides y otro, pidieron que se les inscribiera como miembros de "La Unión Guanacasteca". Entonces se celebró una sesión en la que se acordó inscribirlos y que, como la mayoría era *sotista*, lejos de la intransigencia que parecía que se iba a usar, se acordó que trabajaran ellos por Soto bajo las condiciones de que en caso de que desapareciera este candidato, de hecho irían con el que "La Unión Guanacasteca eligiera por mayoría, y si no sucedía esto, estarían los electores nombrados de acuerdo con "La Unión" obligados a votar por los candidatos a la diputación; pero libres para votar por Soto. Allí está el acta el libro respectivo que lleva la Secretaría de la Directiva de "La Unión Guanacasteca" en Cañas. ¿De dónde sacó, pues, que don Rafael Rivera había firmado por Soto? No hay tal, señor "Pipaon."

En ese estado las cosas, y habiendo decidido la Directiva Central, por circunstancias especiales, lanzar el candidato antes de la fecha indicada, fuimos enviados a Cañas, como delegados, Antonio Alvarez H. y yo, para reorganizar la directiva y comunicar la disposición tomada. Hicimos una reunión y quedó la directiva así: Inocente Mojica, Alfonso Alvarado, Francisco Valle, Víctor E. Cerdas, Eduardo Salazar, etc. etc. Luego les expusimos el principal objeto del viaje que era el de reunirnos en Filadelfia el domingo próximo para votar candidato. Una vez de acuerdo, se procedió a la elección de delegados recayendo en los señores Alfonso Alvarado, Víctor E. Cerdas y Valle. Estos señores delegados no asistieron a la reunión, pero votaron por telegrama. He ahí todo lo que ha sucedido, tal como lo rezan las actas.

Ahora juzgue el público de la veracidad de "Pipaon". Ud. don Rafael, no debe sentir ni calor ni frío pues los guanacastecos ya sabemos los quilates que pesa como compañero y soldado de nuestra causa.

Se le tacha que no haya renunciado la diputación cuando salió electo, no obstante haber manifestado por telegrama que era ilegal la elección. Eso no le debe afectar ya que tiene en su poder una nota del Secretario de la "Directiva Central", que entonces lo era don Manuel Santos Estrada, en que se le ordena, podemos decir, *no renunciar por interés del partido*; así como también, cartas de amigos particulares que le aconsejan que no renuncie en pro de los intereses de "La Unión". Ud. obedeció, dando con ello muestra de disciplina y compañerismo. Pero ese acto, a los ojos de cualquiera que no sea "Pipaon", lejos de degradarle le enaltece. Que diga "Pipaon" lo que quiera, con ello no conseguirá una firma y cuidado pierde las que tiene. Ya ve, amigo mío, como hemos desbaratado a "Pipaon" probándole que miente.

Si los señores de Cañas no hubieran sido tan imprudentes, habrían trabajado solos en ese lugar, porque La Unión, fiel a lo pactado, no habría tomado empeño ahí. Pero mal aconsejados por pésimos políticos que no supieron aprovechar la ocasión, publicaron un acta en que se separaban de hecho de La Unión Guanacasteca, porque como a *niños se les había engañado*. Oh! propagandistas exhóticos, como a vosotros poco os importan las cosas de

esa provincia, fuisteis a romper el lazo de amistad y a poner esas débiles fuerzas, frente a La Unión Guanacasteca, alcanzando así el resultado final que será la derrota de los *sotistas* en Cañas, a costa de la división local que no existía ya. Creo don Rafael, que es suficiente para que el público sensato se entere y, para que la ponzoña de la envidia, caiga al suelo, sin tocarle en lo más mínimo.

Suyo affmo. amigo,

Abraham Mayorga Rivas

San José, 26—6—905.

Los Chicos del sotismo

Ha circulado una hoja suelta firmada por tres miembros de la Directiva del partido *sotista*, diciendo que don Rafael Iglesias no tiene intervención alguna en el referido partido. Entonces ¿cómo se explican las visitas frecuentes de don Rafael a la casa del mismísimo don Bernardo, del hijo de don Bernardo a la casa de don Rafael, de don Rafael a la casa de don Chico Aguilar Barquero, etcétera, etcétera?

Está en la conciencia de todo el país que don Rafael Iglesias está medio a medio del *sotismo*. ¿Por qué la familia de don Rafael es *sotista*? ¿Por qué don José Joaquín Rodríguez es *sotista*?

Don Rafael es *sotista* de cuerpo entero. ¿Por qué lo niegan los *Chicos* de la Directiva?

GACETILLAS

Valientes armas!

Los *sotistas*, y parece mentira, jefes, andaban diciendo antes de la ovación republicana, que nosotros, los nacionalistas, estábamos preparados para impedir la manifestación.

La conducta del nacionalismo fué correcta, del todo respetuosa.

¿Qué dirán ahora los republicanos de las patrañas *sotistas*?

En puro invierno

Con motivo de la ovación nea del domingo, la insignia de los *sotistas* se ha vuelto más verde.

Les llueve aguacero tieso.

El por qué de la hoja

Dicen que algunos vecinos de Santo Domingo de Heredia, que ven en don Rafael Iglesias su mala sombra, andaban en carreras el viernes último para que se excluyera del partido *sotista* a su director espiritual, el caballero citado, por ser muy perjudicial para la causa.

Ahora se nos ocurre: ¿No será un convenio bien meditado lo de la hoja en referencia?

Nosotros no creemos que este paso se haya dado sin la previa consulta a don Rafael.

Este Bocari

ha resultado ser un verdadero portento. Pero señor, ¿dónde estaba escondida esa piedra preciosa? ¿En dónde se encontraba esa novedad, ese *cernícalo* del pensamiento?

Yo lo mandu! dice Bocari en *La República*. Aunque tú, Ezequiel, hayas prometido solemnemente a tus partidarios no fusionarte con nadie; aunque tú, Máximo, no tengas necesidad de Cirineos que te ayuden a llevar la cruz de la candidatura; aunque tú, Bernardo, estés comprometido con Rafael Iglesias a obedecerle en cuanto se le ocurra; aunque tú, Tobías, tengas motivos sobrados para ver en Fernández al peor de tus enemigos... ¡Yo lo mandu! Todos debéis uniros para que no os almuere ese animal colmilludo que se llama el cletismo.

Pero señor, ¿por qué no había surgido antes ese oráculo, ese predestinado de la suerte? ¿Dónde se hallaba oculto ese diamante de primeras aguas?

Presentamos

nuestra más sincera muestra de condolencia a don Salomón Escalante por la muerte de su hermano don Miguel acaecida el domingo último.

En la ovación

Cuando hablaba don Máximo Fernández en la Plaza de la Fábrica, el domingo último, vimos llegar en carrera al señor Trifulky, quien trabó una conversación con don Narciso, y de buenas a primeras le dijo:

—Oígue, Narcisa, nosotros tener más llena la Plaza!

No sabemos qué le contestó don Narciso, pero fué algo grave sin duda, porque Mr. Trifulky en seguida comenzó a medir la plaza contando los pasos, y haciendo cálculos extraviados.

—Tres mil! exclamó después de su paseo. El cuerpo no le cabía de gozo.

Anónimos y Anonimistas

Un estimable cooptario nuestro a quien, por lo visto, se supone autor de los artículos que sobre don Bernardo Soto hemos publicado, ha recibido varios anónimos, en que después de injuriarse de una manera tan soez como cobarde, se le anuncia que, para desagraviar a don Bernardo, "le darán una apaleada". Los anonimistas creen sin duda que por este medio quedan desvirtuados los hechos históricos que desacreditan hasta el último extremo la candidatura de aquel señor. A tal

causa, tales defensores. Por lo demás, los anonimistas que, en nombre de don Bernardo, amenazan a nuestro amigo y cooptario, saben que en estos casos tanto arriesga la pava como el tirador. Pueden, pues, intentar el asalto cuando gusten.

¿Anarquismo ó mezquindad?

El sábado último celebraban reunión algunos nacionalistas de Grecia cuando una mano anarquista ó mezquina arrojó al interior del salón una bomba que, como es natural, causó alarma.

Como siempre, los nacionalistas, una vez pasada la impresión, continuaron la reunión en el mayor orden.

Aclaración

La hoja "Máximo Fernández y el 25 de febrero de 1899", no ha salido del Partido Nacional, y su autor ni siquiera es nacionalista.

JULIO ESQUIVEL S.

Pasante de abogado

Y

Notario Público

Oficina: frente a la Gobernación

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina



ACABAMOS DE RECIBIR

un gran surtido de Pañolones negros de lana.—Toallas negras de ídem. Zarazas americanas.—Gasas blancas.

Los mejores y más baratos Lienzos y Mantas.

Y NUESTRO FAMOSO

TE LEGITIMO DE CEYLAN

M. NARCISO ESQUIVEL

Establecido en 1870.

EDUARDO MAROTO

— OFICINA DE AGENCIAS Y COMISIONES —

ARTICULOS PARA VENDER DE LANCE.—Máquinas de coser de mano, cocinas de hierro, catres de hierro con colchón de resortes, cómodas, armarios, lámparas eléctricas y de petróleo, 2 tinas de baño, alfombra por varas, 1 cortina completa, varios coches de niño, 1 romana platablenda, 1 refrigerador, 1 máquina de lavar, varios resortes para camas anchas y angostas, 1 arado americano "Ideal" n.º 26, 1 planimetro para agrimensor, 1 piano en buen estado.

BUEN SURTIDO A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE BARATOS DE: sombreros de fieltro para hombres, camisas extranjeras blancas y de color, cuellos muchas formas, paraguas de seda y de satén, camisetas y calzoncillos para hombre, camisetas para señora.

—ZUELA PARA ZAPATEROS, COCOS, Balsa, CRIN.— Finalmente hay un surtido permanente de muebles, loza, cristalería y demás objetos, a precios tan bajos que vale la pena informarse primero de mis artículos y de mis precios.—Se ahorrará un cincuenta por ciento.

La Barbería de Rosendo Román

EN CARTAGO

se ha trasladado al local contiguo a "La Copa Blanca," calle de Los Estanques.

BALDARES & ARIAS

CARTAGO—COSTA RICA

EMPRESA NACIONAL DE FUNERARIA

Trabajos de carpintería y ebanistería

Cuentan con un elegante carro fúnebre y pronto pondrán al servicio un hermoso catafalco.

PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA

Gran Fábrica de Muebles

— DE —

Roberto Ramón & Co.

S. en C.

La fábrica más moderna y que cuenta con la mejor maquinaria y más competentes operarios, lo que le permite fabricar más bonito, más elegante y á precios más bajos que nadie.

Su numerosa clientela conoce ya estas verdaderas ventajas para el público.

Nadie debe comprar muebles antes de examinar los nuestros y comparar su construcción, elegancia y bajo precio.

Toda clase de muebles siempre listos para la venta, y también recibimos órdenes para fabricarlos especialmente.

Nos encargamos de todo trabajo de carpintería en casas particulares, con grandes ventajas de economía, pues con nuestra maquinaria podemos preparar las maderas económicamente y con perfección.

ABONO SUPERIOR

Ammoniated Bone and Potash

Más fuerte que el Ollendorf

Se vende en la Nueva Ferretería de Miguel Macaya y Compañía

RIVERA & Co.

Establecidos en Cartago importan mercaderías especiales y tienen gran variedad de artículos que por su precio y calidad compiten con los similares que expenden las tiendas de la capital. En pañolones, rebozos y chales de burato siempre hay gran surtido á precios de competencia. Una especialidad de la casa son las monturas americanas famosas por su forma y material excelente. Se hacen pedidos por cuenta de los interesados cobrando una módica comisión.

A. Leiva & Cía.

Antigua casa de los ALFARO

Esquina del Parque Central

A nuestros favorecedores nos es grato anunciarles la llegada de extenso surtido de mercaderías, las que vendemos, como de costumbre, á precios sin competencia.

Lámparas y Reverberos de Alcohol

Crin animal para colchones.—Ornamentos de madera tallada.—Discos, agujas y otros accesorios para fonógrafos.—Letras de aluminio para rótulos.

En la Ferretería de MACAYA Y COMP.ª

Esquina diagonal á Robert Hermanos SAN JOSE DE COSTA RICA

Talabartería y colchonería de Salvador Jirón

Frente á la "Farmacia de París"—Calle 3ª Norte TALLER MONTADO Á LA MODERNA

Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del país Pueden verse las muestras en el almacén de Romero y Quelquejen Albardas de campo y sus respectivos aperos Colchones que satisfacen al de gusto más refinado. Trabajos garantizados

++ Materiales europeos importados directamente ++

La famosa

BREVA KEYSTONE

UNICOS AGENTES EN COSTA RICA, T. ASSMANN & Co.

SCHLITZ

La cerveza que ha hecho

á

MILWAUKEE FAMOSA

Los afamados Cigarrillos

COQUETAS

Unicos agentes: A. HERRERO & Co.

Felipe Martin

CARTAGO—COSTA RICA

Llama la atención á su numerosa clientela sobre los artículos que recientemente ha recibido y ofrece á precios sin competencia.

GRAN FABRICA DE MUEBLES

— DE —

Jorge Morales Bejarano

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

La primera y más antigua del país.—La que produce más y mejores muebles.—La que vende más y más barato.

Muebles listos á la venta.—Colchonería.—Se arregla toda clase de muebles

Exposición permanente de muebles de todos estilos y formas

La única fábrica que en el país tiene práctica y que cuenta con la mejor maquinaria, pues conoció los defectos de la primera. La que tiene en su seno á los mejores operarios, no de hoy sino de muchos años con la consiguiente práctica, y que, dadas las actuales circunstancias, trabajan por muy poca retribución y en cambio con sobrada voluntad, ventajas que me abonan para dar artículos muy baratos y muy buenos.

Nadie debe comprar muebles sin antes examinar los que se exhiben en

mi almacén. Tomar precios, calidad, construcción, elegancia, durabilidad, pues mis artículos los garantizo. Cada uno que me compre muebles es una recomendación más entre la inmensidad de personas que pueden atestiguar la veracidad de mis palabras.

El cónsul del imperio alemán residenciado en Costa Rica, don Máximo Terán, don Enrique Ugalde y don Andrés Sandoval personas á quienes he hecho muebles, pueden decir la verdad.

ACUDID Y OS CONVENCEREIS

Avenida Central, Este, Cuesta de Moras